

EL PERMAFROST

Tomás Mansur

I. (Aparición con vida de Carlomagno)

En las estaciones de deshielo, los paleontólogos rusos recorren el Círculo Polar Ártico (CPA) atentos a que, desde el paisaje, alguna forma emerja: algún fémur, algún cráneo. Bajo el CPA, se extiende el permafrost: una capa subterránea de hielo semipermanente que, al derretirse, produce el deslizamiento y el hundimiento de hectáreas enteras de terreno, que terminan exponiendo y ocultando fósiles. Así, cada día de Nuestra Era es visitado por diversos animales extintos que los paleontólogos no tardan en registrar y publicar.

Estas apariciones son tan constantes en Rusia, que la mayoría de los rusos ni hablan de ellas. A pesar de la costumbre, nadie estaba preparado para que salga el emperador Carlomagno, completo y en sus cabales, trotando desde el permafrost con su perro Lolo malherido en brazos. Carlomagno salió peinado, con una calza flúor y una campera reflectante, pidiendo reverencias obligatorias que los paleontólogos le otorgaron sin dudarlo (pues realmente no sabían a qué se enfrentaban). Hablaba en un ruso perfecto y, mientras se intentaba tranquilizar lamiendo las heridas de su perro, repetía en voz baja: Этот секрет... Этот длинный секрет Полно людей...¹ Los paleontólogos lo miraron meticulosamente, y algunos hasta se

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



acercaron a palparlo para ver si se trataba de una alucinación... Pero no: era el mismísimo Carlomagno, emperador del Imperio Romano Germánico del siglo IX, hijo de Pipino el Breve, quien para entonces pedía que lo lleven inmediatamente a su imperio: Что это за пространство, полное людей в форме, с лупами и метлами? Возьмите меня в мою империю сейчас же!², gritaba el emperador. Los paleontólogos estaban paralizados, sin poder emitir palabra alguna. Carlomagno, al no obtener respuesta certera, optó por retenerlos en una cueva kárstica.

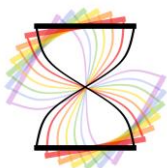
II. (Hábitos de Carlomagno fuera del permafrost)

El emperador dormía de día y estaba despierto de noche, mientras que los paleontólogos tenían el hábito opuesto, por lo que solo se cruzaban despiertos en el atardecer y en el amanecer. En esos minutos, Carlomagno aprovechaba para hacerlos practicar un juego que, con mucho tiempo, había pensado dentro del permafrost. Y así, se ha visto a un respetable paleontólogo untando lagañas de sus compañeros en su pecho para luego vomitar sobre una mancha natural de sal en el suelo mientras sus compatriotas gritaban “ида здравствует страна!”³ Carlomagno se reía y le rascaba anchamente las costillas a su perro, quien respondía mordiéndole alegremente los fémures. Así, pasaron 3 días. A veces, en el amanecer, Carlomagno simplemente miraba el permafrost mientras se dormía y reflexionaba en voz baja: “бла бла бла. Никто не знает русского, поэтому я могу писать все, что хочу. Первое: диссипативные структуры. Никто этого не понимает. Здесь, в этом редком месте, если я пишу по-русски, я свободный человек”⁴. Por la noche, acostumbraba a darle giros precisos a su perro, el cual tenía propiedades bioluminiscentes. Cuando ya estaba cansado, se sentaba y dejaba pasar el tiempo. Los paleontólogos que no podían dormir lo veían en esa situación, jadeando, rascándole las vértebras a Lolo, y les daba pena; pues sabían que su imperio no existía.

Los paleontólogos sentían estar en un gran secreto. Lolo, Carlomagno, el permafrost: todo ocurriendo en frente; la cueva kárstica, derrumbes, apariciones, el imperio, los juegos. Aunque supieran todo eso, se despertaban igual, igual se vestían, igual charlaban; pero cuando el emperador preguntaba por el imperio se quedaban paralizados, no podían hablar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



III. (Desaparición de Carlomagno y triste final de Lolo)

La cuarta noche, Carlomagno, convencido de no saber dónde estaba y de que su Imperio no estaba ahí, regresó voluntariamente al permafrost, flúor y al trote, olvidando tristemente a Lolo atado a la tibia de un Archaeopteryx recién aparecido. Algunos paleontólogos lo vieron irse. Vieron cómo metió el cuerpo entero en el permafrost, y no supieron más de él.

A los pocos días, en medio de una lluvia intensa, Lolo se descompuso: resultó ser un robot tapizado en cuero bovino de alta alcurnia. El perro roto, sin arreglo, fue vendido como chatarra en una feria de metales.

Notas

¹ "Este misterio... Este largo misterio de a ratos lleno de gente..." en ruso.

² "¿Qué es este hueco lleno de uniformes y escobas? ¡Llevenme ya a mi imperio!" en ruso.

³ "¡Viva el imperio!" en ruso.

⁴ "Se está muy solo ahí dentro, más cuando Lolo sale a pasear. He visto anfibios extraordinarios, cangrejos que se estiran según la luz; pero pocas veces uno se cruza con alguien. Recuerdo, sí, haber visto a mis padres flotando; sí, flotando sobre los fondos largos y ateos. No mucho más. Se está muy solo ahí dentro." en ruso.

TOMÁS MANSUR

tomas.mansur@mi.unc.edu.ar

Nació en el 2000, en Córdoba. Participó en la publicación de dos libros grupales: *Ensoñación* (2020) y *Lectofonías* (2022). Estudia Licenciatura en Ciencias Biológicas.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

